

Por las rutas de la memoria

Una nueva mirada

EMILIA DEL VALLE BAIGORRIA

Salta – Capital- República Argentina – Año 2022

Organización de acción: “Raíces de sueños. Campo cultural” –

Resumen

La Intrahistoria es ese universo al que llega la memoria. Es un tránsito que lleva hasta la sedimentación necesaria para la actualidad.

La memoria se debate en un campo de batalla donde se enfrentan la intrahistoria y el nuevo paradigma consumista – narcisista.

Nuestros pueblos latinoamericanos necesitan reencontrarse aceptando las diferencias porque en común tienen rechazo, marginación, soledad; realidades que muestran el rostro más atroz de la ajenidad, causales por otra parte de la angustia, la rebeldía o la extrema violencia. También superando el complejo que nos une.

Si todos los habitantes humanos de este planeta no realizamos esas búsquedas profundas y si en cambio, cortamos los hilos que nos unen borrando cada una de las historias personales, habitará un vacío total en nuestro universo interior convirtiéndonos en meros espectadores de un nuevo caos.

Esos comportamientos se traducen en conductas sociales necesarias en este tiempo de fragilidad de la memoria colectiva.

La presencia de la franja de los jóvenes tiene responsabilidad frente a esta circunstancia.

La Historia no debe quedar en soledad sino convocar la atención y la acción de la Antropología y la Arqueología.

Palabras clave: memoria – historia – intrahistoria – consumista – vaciedad - antropología – arqueología –

Abstract

Along the path of memory

Intrahistory is that universe where memory arrives.

Is a path that takes to the necessary sedimentation for the present.

The memory is debated in a battle field where the intrahistory and the new consumerist-narcissistic paradigm, face.

Our latin American people need to rediscover themselves by accepting their differences because they have in common rejection, marginalization, loneliness; realities that show the most cruel face of alienness that cause, on the other hand, the distress, the rebellion and the extreme violence.

If we human citizens of this planet do not do those deep searches and instead of that we cut threads that take us to our past deleting every personal history, will habitate a total empty in our interior universe, and we will become just viewers of a new caos.

Those behaviors are translated in social conducts which are neccessaries during these fragil times of collective memories.

The presence of the young fringe has responsibility whit this circumstance.

History must not remain in loneliness but convocate the attention and the action of anthropologie and archeology.

Key Words: memory – history- consumerist – emptiness – anthropologie- archeology.

Texto Principal:

Por las Rutas de la Memoria

La memoria es uno de los rostros de la Intrahistoria e interpela a la globalización. Hablar de la memoria convoca al tránsito por las rutas del tiempo y llegar a esos momentos donde se han acuñado aconteceres de vidas anónimas.

Los caminos de la memoria son individuales y también colectivos, así en Latinoamérica son reveladores.

“Solo mi memoria sabe lo que encierra. La veo y me recuerdo, y como el agua va al agua, así yo, melancólico, vengo a encontrarme en su imagen cubierta de polvo, rodeada por las hierbas, encerrada en si misma y condenada a la memoria y a su variado espejo” (Elena Garro)

Es la memoria convertida en campo de batalla entre su intrahistoria y los aconteceres del nuevo paradigma posmoderno.

Por cierto, que el cambio no se produjo naturalmente sino por procesos intermitentes a lo largo de la historia, con rasgos dominantes de expansión territorial, imposición religiosa u opresión económica.

¿Habrán salido nuestros pueblos de la adolescencia según lo entiende Octavio Paz? Creo que nos hemos encontrado de una manera particular, desde el desencuentro, mirándonos desde nuestras diferencias, no aceptándonos todavía.

El pasado es absoluto en su existencia, pero es la memoria quien lo recrea y es ella la que está en crisis, apresada por el vértigo temporal.

La Intrahistoria es ese universo particular donde la memoria camina descifrando los hilos de la historia. A propósito, la historia da cuenta de la lengua, la Intrahistoria del habla y desde ella se elevan las voces de las microhistorias cuando perciben sus diferencias como a la globalización diseñando un ropaje no propio al que se ha multiplicado en millones de vestimentas. Pero esos vestidos no nos pertenecen, no nos identifican ni representan, a veces se parecen a un disfraz.

Como el entorno social es tan fuerte, cada persona apela a una vestidura despersonalizada para sumirse en la aceptación general y se suma a ese conglomerado que busca uniformidad. Realidad curiosa esta porque el grupo social está conformado por gran cantidad de personas temerosas de no ser aceptadas individualmente. Se suman entonces como un mecanismo de defensa a un grupo determinado e inmediatamente forman parte de ese entorno que aprisiona. Es este un componente que no se detiene. Ahora bien el disfraz tiene un significado, un peso propio, es la síntesis de un camino por el que han transitado el rechazo, la marginación, la angustia y la soledad.

Estas realidades se encaminan a demostrar que se vive una falsa realidad porque todas son ajenidades.

Pueblos originarios de Latinoamérica libran permanentes batallas por mantener vigente su historia, sus creencias y sus expresiones. Así el culto a la Pachamama -madre tierra- ha saltado los límites de su aislamiento para mostrar a toda la humanidad su sentido. “las tecnologías actuales producen un efecto temporalmente corrosivo: borran la percepción del pasado” (Ginzburg Carlo: 2016)¹

“Fui dejando entrar otras voces...”, manifiesta Elena Garro, la escritora mexicana en su obra *Los recuerdos del porvenir* o también en sus reflexiones:

“Yo me sentía del pueblo. Yo creo que hay gentes que son recipientes de lo que sucede en un lugar y como la gente se ha olvidado de Iguala y de todo lo que sucedía, yo me atribuí el derecho de la memoria porque yo no me he olvidado. Así empiezo a ser el pueblo, la voz del pueblo. Esa voz es la mía”.

O: “Solo mi memoria sabe lo que encierra”.

¹ Expresión manifestada por Ginzburg en entrevista realizada por Federico Kukso para diario La Nación en fecha 27/11/16.

La Historia está montada sobre una línea infinita pero paradójicamente no es solo lineal ya que las circunstancias determinan que ella misma muestra que puede dibujar un regreso que refleja el tránsito de los hechos y dónde está la sedimentación.

Esa línea se inicia siempre en un hecho al que el paso del tiempo lo deja en el pasado, pero por la fuerza de comunidades que necesitan reeditarlo retorna a él, guiado por la memoria, para instalarlo hasta el presente donde se intenta una repetición a su medida para que no quede en el olvido.

La reedición es constante involucrando a de esta manera a la costumbre. Es un regreso en el que se dejan huellas, es una vuelta sobre pasos antiguos o anteriores y en cada regresión se afirma una pertenencia.

Esta aparente paradoja entre lo lineal y circular no es más que una fotografía del simple acontecer humano y se produce por la misma traslación de los acontecimientos de seres humanos, de su entorno y sus circunstancias en una sucesión ininterrumpida. Esa particularidad puede observarse en los tajos intermitentes de la línea histórica que a veces llegan a profundidades muy notorias y corresponden a instantes anónimos de personas también desconocidas en un juego inexorable histórico-intrahistórico.

Ese movimiento es constante y contiene un proceso de sedimentación, de retorno, de vuelta una y otra vez y allí debe estar puesta la mirada. Este estadio es fundamental porque en él están las respuestas al significado de ese regreso. La persona que hizo ese tránsito ¿cómo lo hizo?, ¿hasta dónde llegó?, ¿qué encontró?, ¿cómo hace el camino de vuelta a su presente?, ¿lo hizo solo? Puede haber al final de esta travesía una afirmación, un renacimiento, un juramento, una venia; siempre la muestra de un camino vivo, para Gilles Lipovetsky ² una “mutación histórica en curso”.

En este camino está comprometida la memoria porque tan solo con ella se puede reeditar el hecho primero. La necesidad de esa búsqueda es fundamental para rescatar esa realidad primigenia porque ella es la que marca su continuidad. Hay también un juego temporal entre pasado – presente. Si todos los habitantes humanos de este planeta no realizamos esas búsquedas profundas y si en cambio, cortamos los hilos que nos unen a nuestros

² Lipovetsky, Gilles. Filósofo y sociólogo francés. Especializó su mirada sobre el Posmodernismo al que caracterizó desde su publicación *La era del vacío* en 1.983.

pasados borrando cada una de las historias personales nos habitará un vacío total en nuestro universo interior convirtiéndonos en meros espectadores de un nuevo caos.

Esos comportamientos se convierten en conductas sociales y, en este tiempo de fragilidad de la memoria colectiva y de raíces tan débiles, se vuelven necesarios para afianzar la historia de los pueblos latinoamericanos que deambulan en una dualidad entre la reafirmación de la historia y el presente cada vez más consumista y materialista.

De la primera realidad, un testimonio claro es el camino existencial y puro que realizan comunidades del sur del continente (Bolivia y norte de Argentina) cada primero de Agosto por rutas temporales y espaciales de la Pachamama o Madre Tierra. Es la demostración de reafirmación de la memoria, de la unión con la Tierra como único refugio, respeto, fe y agradecimiento a través de las ofrendas rituales depositadas en la tierra devolviéndole todo lo que ella fecunda para que continúe fértil y no falte en los hogares su producción durante el nuevo año que ahí se inicia. Es un tiempo especial donde se produce el encuentro con las voces antiguas plenas de significados intensos. Con el mismo sentimiento respetuoso, los mexicanos recuerdan a sus muertos cada primero de noviembre repicándose ese homenaje en varios lugares de América Latina. Los seres que han partido de este mundo regresan convocados por voces vivas para reeditar la vigencia del amor y su presencia.

Estas realidades no son simples demostraciones de fe sino por el contrario, tienen entre tantos sentidos uno profético que marca el paso de una cosmovisión a otra indicando que al no reeditarse cada año ese retorno y si las comunidades se dejan arrastrar por la vaciedad materialista, se desconoce y sepulta el origen. Precisamente ese vacío es consecuencia del abandono de la piedra fundacional interna que debe habitar en la esencia de cada persona.

Las voces que habitan en el cosmos de ese tiempo inaugural reclaman su presencia como una necesidad no solo de vigencia sino de significados profundos.

La lucha de las comunidades por la permanencia de su memoria es muy ardua porque la Madre Tierra está violentada, arrasada, lastimada y el relato de los tiempos primordiales se contamina inevitablemente con la coexistencia de otros. Sería interesante fundir o convivir con sentires semejantes no con diferencias abruptas y también indolentes.

Allí están las voces por las carencias, injusticias, búsquedas y esperas sostenidas con eternas esperanzas y, de tanto amasarlas en los mesones de la paciencia, pasan de susurros a gritos que mueren muchas veces en espacios vacíos.

La presencia de la franja de los jóvenes tiene magna responsabilidad frente a esta circunstancia pero son conquistados por modas que no tienen sustentos además de intencionalidades rentables que borran las huellas de la memoria y crean generaciones indiferentes a los sentimientos.

Una Nueva Mirada

La Historia no debe quedar en soledad con sus menesteres sino convocar por lo pronto la mirada y la acción de la Antropología y la Arqueología, porque la situación contextual ha cambiado y continúa haciéndolo ya que este mundo que habitamos nos sorprende con sus modificaciones tanto ambientales, como climáticas, económicas, geográficas, políticas, ideológicas y sociales. Es esa memoria – desde la mirada antropológica, arqueológica e histórica- la que ha dado y da cuenta de las significaciones de los acontecimientos pasados, del tiempo detenido en el presente y los desafíos e intenta explicar los significados de las nuevas miradas.

Desde esa realidad no solo es el conocimiento el que puede alumbrar cada una de ellas, no son solo el estudio del ser, de sus obras (Antropología), utensilios y documentos (arqueología) o los hechos que se suceden unidos por el hilo del tiempo (Historia). Son mucho más que eso. Cada una de ellas es la mirada, su perspectiva para ahondar en sus anhelos, sus búsquedas y sobre todo en sus necesidades centrando la atención en el Otro, desplazando la mirada única de cada espacio personal e individual hacia los otros, modificando los etnocentrismos que pretenden convertirse en universales para caminar por las calles de la otredad en esta hora actual en la que se busca hacer historia.

Esta premisa es básica como filosofía y forma de vida. Toda práctica o creencia debe ser mirada desde otra realidad. Por ejemplo, comprender los sentidos comunes de los otros. Un investigador argentino, Alejandro Grimson y su equipo, definen a este concepto como la comprensión intercultural. Determinadas cosmovisiones padecen incompreensión porque son miradas sin desprenderse de la realidad propia. Un claro ejemplo es el de la Machi perteneciente a la cultura mapuche donde es considerada el

vínculo principal entre el mundo sobrenatural de espíritus y deidades y el mundo real y humano. Su rol más antiguo es la curación espiritual y su uso de hierbas medicinales. A partir del rol de la Machi que se atribuye por el peuma (sueño), subyace su conocimiento especializado de la sanación, a través de enfermedades que son causadas por wekufu, energía negativa, se extirpa el mal que se presenta físicamente en forma de objetos o animales, la machi realiza la ceremonia conocida como machitun. Simultáneamente las machi poseen la visión de orientar a la comunidad en el sentido moral, y se reestablece el equilibrio entre el individuo y la comunidad, así mismo la machi es una figura dominante y trascendente dentro de la cultura mapuche, pues es quien conecta los mundos, mapu, el mundo físico, wenumapu y ankawenu, a través del rewe, altar de la ascensión, y el trance, catalizado en el ritmo del kultrun, y que implicaría un estado ampliado de conciencia. (Creencias populares).

Emilia Baigorria

Bibliografía

Garro, Elena. (1963). *Los recuerdos del porvenir*: México. Ed. Joaquín Mortiz.

Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Traducción de Vinyoli, Joan y Pendanx, Michèle. Barcelona. Editorial Anagrama

Stiglitz, Joseph E. (2002). *El malestar en la globalización* (Traducción de Rodríguez Brawn, Carlos), p. 15. Taurus, Alfaguara S.A. Recuperado en: <https://periferias1.files.wordpress.com/2014/06/el-malestar-de-la-globalizacion-stiglitz.pdf>

Naranjo Orovio, C. (18/03/2006) *Creando imágenes, fabricando historia: Cuba en los inicios del siglo XX*. Open Edition Journals. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/2041>

Sosa Fuentes, S. (ene/abr 2010). *La identidad cultural latinoamericana en José Martí y Luís Villoro: Estado plural, autonomía y liberación en un mundo globalizado*. México. Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, (vol.52 n° 208). Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182010000100003

Torres, Arturo. *La Psicología de la Liberación de Ignacio Martín-Baró*. Psicología y Mente.(2012). Recuperado de: <https://psicologiymente.com/social/psicologia-liberacion-ignacio-martin-baro>

Giraldo Patiño, Paula Andrea. (Julio-diciembre 2014). *El vacío existencial y la pérdida del sentido de vida en el sujeto posmoderno: retos para el Cristianismo del Siglo XXI*. Cuestiones teológicas, ISSN 0120-131X, (Vol. 41, N°. 96) p. 4. Medellín, Colombia. Recuperado en: <http://www.scielo.org.co/pdf/cteo/v41n96/v41n96a08.pdf>

Manes, F. y Niro, M. (2014). *Usar el cerebro*. Buenos Aires. Planeta

Ginzburg, C. Expresion manifestada por Ginzburg en entrevista realizada por Federico Kukso para diario La Nación en fecha 27/11/16.
Paz, O.

Rodríguez Kauth, A. (2017). *Crítica de la reconquista de “nuestra” América a 525 años de la conquista*. Teoría y Crítica de la Psicología, (Núm. 9), p. 10. Recuperado de: <http://www.teocripsi.com/ojs/index.php/TCP/article/view/190/171>

Autora: Emilia del Valle Baigorria

Reseña del C.V.

Nacida en Salta, Argentina. Profesora en Letras Universidad Nacional Salta. Investigadora independiente. Creadora del espacio “*Música y Poesía*”, declarado de Interés Cultural. Coordinadora en COFFAR (Consejo Nacional del Folklore de Argentina).

Disertante en Cuba y Yucatán (FILEY). Capacitadora docente sobre el tema violencia verbal en todos los niveles educativos. Entre sus obras se cuentan, *Violencia Verbal. El compromiso de la palabra* (ensayo) declarado de Interés Cultural, Legislativo y Educativo; *Raíces de Sueños* (Poemario) y numerosos trabajos publicados en Antologías.

Escritores COFFAR Salta, (2018)

Uniendo tiempos. La lectura un puente de unión (Ponencia) declarada de Interés Cultural La Habana-Cuba, versión digital Congreso Internacional de Lectura 2013.

Urgencias por un retorno (Ponencia) VIII Conferencia Internacional Lingüística 2013. Actas del Congreso – La Habana, Cuba.

Miradas Interdisciplinarias a la Globalización: (Ponencia) Jornadas Académicas “7 Coloquios de América Latina – FILEY 2015. (México)

Entre urgencias y paradojas, FILEY 2016. (Ponencia)

La Intrahistoria en la obra de Elena Garro, (Ponencia) FILEY 2016.

Miradas Interdisciplinarias a la Globalización: antropología, arqueología e historia (Conferencia Magistral) en Jornadas Académicas “7 Coloquios de América Latina: se lee, se piensa y se escribe”, expuesta en el Salón I del Gran Museo Maya. Yucatán – Mérida – FILEY 2016.

La Intrahistoria en dos novelas de voces: Pecado de Laura Restrepo y Chicas Muertas de Selva Almada, ponencia en el Congreso Internacional Medellín Negro, Colombia 2018.

e-mail: emiliabaigorria@gmail.com

Por las rutas de la memoria

